



ARTÍCULOS

La economía subterránea en Francia

Roland Garnier y Philippe Bartelemy

Revista de Economía y Estadística, Cuarta Época, Vol. 25, No 2 (1984): Diciembre, pp. 245-275.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3743>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.
Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.
Contacto: rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar
Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

Garnier, R. y Bartelemy P. (1984). La economía subterránea en Francia. *Revista de Economía y Estadística*, Cuarta Época, Vol. 25, No 2 (1984): Diciembre, pp. 245-275.

Disponible en: [<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3743>](http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3743)

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>



REVISTAS
de la Universidad
Nacional de Córdoba



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCE
Facultad de Ciencias
Económicas



1613 - 2013
400
AÑOS

LA ECONOMIA SUBTERRANEA EN FRANCIA

Profesor Roland Garnier y Philippe Barthelemy

Denominada "sector informal" dentro de las economías del Tercer Mundo, "segunda economía" en los países socialistas y economía subterránea" en los países occidentales, una parte no despreciable de las actividades económicas escapa total o parcialmente al control de las Cuentas Nacionales al estimar los agregados macroeconómicos "representativos" (1).

Limitándonos provisoriamente a los países capitalistas desarrollados para luego profundizar nuestro análisis en el caso particular de Francia, no podemos dejar de observar la omnipresencia de las actividades ocultas si nos sumergimos en la literatura especializada, ya sea de origen germánico, escandinavo, anglosajón o latino.

Entre las motivaciones de los particulares en las actividades subterráneas, sobresalen con diferentes intensidades según los contextos la intención de evitar el pago de impuestos y cargas sociales, el deseo de autonomía, el propósito de trabar relaciones de vecindad y evidentemente el afán de disimulación para toda producción, consumo y distribución de bienes y servicios prohibidos por las leyes. En consecuencia, el ámbito en el cual se mueve la economía subterránea es un conjunto muy heterogéneo en el que se alistan confusamente el "trabajo en negro", el fraude y la evasión fiscal, el tráfico de drogas, la corrupción, la prostitución, la falsificación de moneda, los intercambios realizados bajo forma de trueque, etc. ... 1/.

Esta heterogeneidad de contenido se hace evidente en la multiplicidad de las expresiones que sirven para designar el ámbito de nuestro análisis 2/.

A partir de un artículo de GUTMANN, publicado en 1977 y consagrado a la amplitud de la economía subterránea en los Estados Unidos 3/, un número importante de estimaciones fueron realizadas y se las puede reagrupar en dos categorías.

Un primer grupo, que hemos calificado de aproximación directa, se propone encarar el tema por medio de encuestas efectuadas a

* (Decano de la Facultad de Economía Aplicada y Maître-Assistant, Universidad de Derecho, Economía y Ciencias de Aix-Marseille-Francia).

los interesados. Este método, practicado esencialmente en Italia, tiene la ventaja de respaldarse sobre entrevistas. Pero tiene el inconveniente de no garantizar la sinceridad de las respuestas. Por otra parte, ciertas encuestas con respuestas anónimas llevadas a cabo en Noruega por vía postal han tenido índices muy elevados de "no contestación", que conducen a la sobrerepresentación de ciertos grupos de edad 4/.

El segundo grupo de métodos puede ser calificado de aproximación indirecta. Dentro de esta óptica, el observador define uno o varios indicadores de las actividades subterráneas y las considera como buenas aproximaciones de la realidad a evaluar. Por ejemplo, una variable monetaria, fiscal o contable es convenientemente elegida y el razonamiento económico está construido sobre los cambios de valor de la variable en el tiempo. La amplitud de la economía subterránea es por lo tanto deducida por medio de una técnica apropiada al método 5/.

En el plano de los resultados, se observa en el cuadro siguiente una profunda disparidad de las evaluaciones, tanto entre diferentes países como en el seno de un mismo país. Esto se explica, a nuestro criterio, por dos razones: Ciertos métodos, como el de FEIGE, dan resultados generalmente elevados. Además, los ámbitos de definición de los diversos estudios no son siempre compatibles.

Después de esta visión internacional de los fenómenos ocultos nos concentraremos específicamente en el caso particular de Francia que, en muchos aspectos, se destaca sensiblemente de los demás países occidentales en materia de tratamiento de la economía subterránea.

País líder en el plano de la legislación, Francia es un país retrasado a nivel de sus trabajos económicos. Si bien sus textos de leyes son imitados por numerosos países, comienza apenas a reflexionar sobre la naturaleza y la importancia cuantitativa de su economía subterránea.

Esta observación paradójica justifica que el vocabulario empleado para designar las actividades ocultas no esté unificado. Las leyes se refieren a "trabajo clandestino"; la opinión pública y la prensa hablan de "trabajo en negro"; ciertos autores la denominan "economía subterránea"; otros la llaman "economía informal"; otros por fin estudian las características de un "tercer sector" competitivo con el sector público y privado. Las organizaciones patronales denuncian "la competencia desleal" de los trabajadores en negro, en tanto que los sindicatos obreros adoptan posiciones prudentes y atenuadas, justificando su práctica a causa de la crisis económica y social, sin dejar de condenar por ello el comportamiento de ciertos empleadores.

Según las épocas, los Poderes Públicos siguen el juego de unos u otros, luchando en forma desordenada y alternativamente contra el

Autores	Países y Años	Evaluaciones en % del PNB ó del PIB
Gutmann	Estados Unidos (1976)	10,4%
Feige	Estados Unidos (1976)	Máx: 21,7% Min: 13,2%
Feige	Estados Unidos (1978)	Máx: 33,1% Min: 25,5%
Tanzi	Estados Unidos (1976)	entre 3,4% y 11,7% (según los métodos)
Internal Revenue Service	Estados Unidos (1976)	Máx: 7,9% Min: 5,9%
Simon y Witte	Estados Unidos (1980)	Máx: 14 % Min: 8 %
Feige	Reino Unido (1979)	15 %
Sir William Pile	Reino Unido (1977)	7,5%
Dilnot y Morris	Reino Unido (1952)	84,3%
Dilnot y Morris	Reino Unido (1979)	7,2%
Macafee	Reino Unido (1978)	Sup. a 3,5%
O'Higgins	Reino Unido (1978)	entre 2,5% y 15% (según los métodos)
Langfeldt	R.F.A. (1980)	entre 3,7% y 12,6% (según los métodos)
Isachsen y Strom	Noruega (1979)	2,3%
Klovland	Noruega (1978)	de 6,4% a 16% (según las variantes)
Barthelemy	Francia (1979)	6,3% - 6,7%
Boyle	Irlanda (1980)	8 %
Mirus y Smith	Canadá (1976)	entre 5,0% y 21,9%
Klovland	Suecia (1978)	de 6,9% a 17,2% (según las variantes)
Contini	Italia (1977)	7,5%
Alvaro	Italia (1979)	14 %
Forte	Italia (1979)	15% + 7%
Saba	Italia (1978)	30,1%
Frey	17 países del OCDE (1978)	entre 3,9% (Japón) y 13,2% (Suecia)

trabajo en negro, el fraude fiscal, los trabajadores extranjeros clandestinos o favoreciendo las actividades asociativas.

Esta presentación de la economía subterránea en Francia será dividida en tres apartados. Un examen conceptual se propondrá clarificar el contenido de las expresiones más frecuentes utilizadas en Francia. Dada la naturaleza de la bibliografía existente, se tratará más que nada de un enfoque conceptual que de un enfoque analítico (§ 1). Algunas encuestas directas realizadas en las diferentes regiones francesas serán evaluadas en cuanto a su importancia para el conocimiento de lo "vivido" en el trabajo en negro (§ 2). A nuestro entender, no se ha realizado una verdadera estimación macroeconómica de la amplitud y/o del crecimiento de la economía subterránea. Para intentar llenar este vacío, propondremos una estimación personal de las actividades subterráneas francesas que se inspirará en el estudio de TANZI sobre los Estados Unidos, sin dejar de respetar las particularidades del sistema fiscal francés (§ 3).

§ 1 - Enfoque Conceptual

Además de los numerosos artículos de la prensa que apuntan a la faz anecdótica de las actividades subterráneas, la documentación disponible en Francia es bastante abundante, pero demasiado parcial para ser tenida en cuenta sin reservas. Dejando de lado algunas encuestas directas y un pequeño número de estudios, las fuentes disponibles pueden ser clasificadas en dos categorías principales: los informes que emanan de los grupos sociales interesados, por un lado; los informes que emanan de los grupos sociales interesados, por un lado; los informantes de origen administrativo, por otro. Tanto en un caso como en el otro, es el trabajo en negro el que constituye el único objeto de las discusiones.

Tratándose de los primeros, la condena del trabajo ilegal es general, pero los argumentos difieren según la naturaleza del organismo que los publica.

Respecto de los segundos, es llamativo el paralelismo de pensamiento que caracteriza a todos los informes oficiales. El informe DELOROZOY sobre el trabajo clandestino, el informe FAU sobre el trabajo ilegal, el informe FABRE sobre la política del empleo al servicio del hombre, y el informe SEGUIN sobre la situación del empleo y del desempleo tratan todos el tema de la misma manera 6/. El fenómeno es de consideración, pero no se le puede dar cifras; hay que distinguir entre los "grandes defraudadores" y los "clandestinos ocasionales"; conviene reforzar los medios de control.

Nosotros pensamos que esos dos acercamientos no son apropiados al análisis del fenómeno, por dos razones al menos:

- En primer lugar, la represión, como cualquier otra posición sobre el tema, no puede tener otra fundamentación que un examen profundo y detallado de las motivaciones de todos los participantes en las actividades clandestinas.

- En segundo lugar, es imperativo disociar trabajo en negro de economía subterránea. Demasiados estudios franceses mezclan alegremente las dos realidades y emiten estimaciones desprovistas de fundamentos 7/.

Antes de presentar dos tipologías de la economía subterránea, es de utilidad remarcar las preocupaciones principales de la bibliografía francesa: el trabajo en negro y el tercer sector.

A) El trabajo en negro:

Habíamos señalado que Francia era un país de avanzada en materia legislativa sobre trabajo en negro. No obstante, esta expresión no figura en la terminología jurídica, pues todos los textos hacen referencia al "trabajo clandestino". La legislación francesa en la materia es bastante antigua, pues se remonta a 1936, inmediatamente posterior a los Acuerdos Matignon firmados el 7 de junio de 1936 y que instauran en particular las vacaciones pagas; una ley del 20 de junio de 1936 completada por los decretos del 1 de agosto de 1936 y del 26 septiembre de 1936 prohíbe la ejecución de trabajos retribuidos durante el período de vacaciones pagas. A principios de la guerra, la ley del 11 de octubre de 1940 sobre el cúmulo de empleos precisa que "nadie puede ejercer por propia cuenta una profesión industrial, comercial o artesanal, si no está inscripto en el registro de comercio o en el registro de oficios y si no cumple con las cargas sociales y fiscales impuestas a esa profesión". Después de la guerra, el Sr. Antoine ANTONI presenta un estudio en nombre del Consejo Económico, en marzo de 1950, sobre la "lucha contra el trabajo clandestino" donde el autor subraya "la extensión inquietante lograda por el mercado clandestino de la mano de obra".

Bajo la presión de las organizaciones profesionales que reiteran periódicamente el argumento de la competencia desleal 8/, aparece, el 11 de julio de 1972, la ley que rige hoy en día el trabajo clandestino. "Se considera clandestino, salvo si es ocasional, el ejercicio a título oneroso de una actividad de producción, de transformación, de reparación o de prestación de servicios sujetos a matriculación en el repertorio de oficios y/o registro de comercio; o bien una actividad consistente en actos de comercio efectuados por una persona no matriculada en el repertorio de oficios y/o en el registro de comercio y que no haya cumplido con las cargas fiscales y sociales inherentes a dicha actividad" 9/.

A partir de la promulgación de la ley, las organizaciones patronales y profesionales multiplican sus pedidos de una represión todavía más severa para el trabajo clandestino 10/. A título de ejemplo el informe METTON sobre "los medios a emplear para luchar contra el trabajo clandestino" propone sanciones más graves e inclusive amplía el ámbito del trabajo clandestino 11/.

Nos parece oportuno poner de relieve una triple apreciación sobre esta concepción jurídica del trabajo clandestino.

En primer lugar, los textos antedichos han sido más o menos copiados por diversos países en sus respectivas legislaciones sobre el trabajo clandestino (Bélgica: ley del 6 de julio de 1976 sobre el trabajo fraudulento con carácter comercial o artesanal; Luxemburgo: ley del 3 de agosto de 1977 sobre la prohibición del trabajo clandestino).

En segundo lugar, el campo de aplicación de esos diferentes textos tiende a seguir una doble evolución. Por un lado, algunos proponen acrecentar la represión, lo que se traduce en una ligera modificación del vocabulario; el trabajo en negro (concepción más amplia) reemplaza poco a poco al trabajo clandestino (concepción más restrictiva). Por otra parte, la búsqueda de una imperativa necesidad de autonomía respecto del Estado tiende a desnaturalizar una parte del trabajo en negro para integrarla en el contexto de las actividades domésticas.

En tercer lugar, se pueden distinguir varios tipos de trabajo en negro, según la intensidad de las motivaciones que lo justifican. La reflexión nos lleva a contraponer un trabajo en negro de supervivencia ("el hambre justifica los medios"), un trabajo en negro de parasitismo (inaceptable) y un trabajo "convivial" en el sentido de Ivan ILLICH, verdadero proyecto alternativo del sector público y privado mercantil y que se encuentra encarnado en Francia por la tesis del tercer sector.

B) El tercer sector:

Enfocado por el lado de la oferta o por el de la demanda, el trabajo en negro tiene motivaciones económicas: una hora de trabajo en negro "rinde" más que una hora de trabajo oficial y "cuesta" menos que una hora de trabajo profesional.

A la inversa, las formas de producción autónomas, como las comunidades o las asociaciones, proceden de una lógica diferente. Lo que aquí importa es el deseo de producir directamente y no la búsqueda de beneficios.

El tercer sector nace de la voluntad de estructurar este tipo de actividades caracterizado por la preeminencia de la creatividad sobre las relaciones obrero-patronales. La presentación teórica del tercer sector tiene igualmente por fuente una novedosa concepción de la utilización del tiempo que no podremos comprender si no quebramos la tradicional dicotomía horas de trabajo / horas de descanso. Esta última sirve de base para la función de oferta de trabajo en el análisis econó-

mico y se le resta importancia en los análisis teóricos de BECKER sobre la asignación del tiempo 12/ y de GRONAU sobre su aplicación al grupo familiar 13/.

La nueva concepción del tiempo que fundamenta la creación del tercer sector está apuntalada por argumentos empíricos y teóricos. El tiempo ya no está dividido según la separación dicotómica trabajo / descanso, sino por una partición tricotómica trabajo en el mercado / trabajo fuera del mercado / ocio. "La problemática de la partición del trabajo consiste en la reorganización del modo de vida, tanto o más que en la creación de empleo ... Se trata, a la vez, de obtener una mejor organización del tiempo y de poder utilizar el tiempo restante para realizar mejor ciertas actividades productivas fuera del mercado 14/.

Justificado por estos dos elementos — desarrollo de la economía autónoma y nueva partición del tiempo —, el tercer sector debe ser definido con más precisión. J. DELORS y J. GAUDIN esbozan su contenido de acuerdo con un tríptico: su lugar dentro de la economía, su modo de organización y su forma de financiación 15/.

El tercer sector debe coexistir positivamente con la economía de mercado y el sector administrativo; debe respaldarse en unidades económicas de tamaño reducido y en gran medida descentralizada; su financiación puede estar asegurada por medio de subvenciones públicas al momento de la creación y además por el producto de las cuotas de sus miembros y también por la venta de ciertos bienes y servicios en un mercado específico.

El tema del trabajo en negro y el del tercer sector fuera del mercado forman lo esencial de la bibliografía francesa sobre "la economía informal".

El empleo de la expresión "economía informal" para designar al trabajo en negro y al tercer sector provienen del artículo de GERSHUNY 16/ donde el autor contrapone la economía "formal" a un conjunto compuesto por la economía doméstica, la economía comunitaria y la economía marginal (trabajo en negro y robo). La terminología de GERSHUNY es adoptada por varios autores franceses. Así STANKIEWICZ y ALII precisan que una "actividad pertenece a lo informal si, formando parte del mercado, está oculta a la mirada del Estado. (Es por ejemplo el caso del trabajo negro, cualquiera fuese la forma, ya se efectúe dentro del ámbito del asalariado o del trabajo independiente) y si, fuera del mercado, concierne a las actividades domésticas y comunitarias" 17/.

Vimos que la noción de economía informal era adoptada por varios autores franceses. Otra expresión fue objeto de un profundo análisis: la de economía subterránea.

C) La economía subterránea:

Dos concepciones de la economía subterránea han sido puestas de relieve por autores franceses. Si bien no se oponen en lo fundamental,

permiten expresar sensibilidades diferentes. ROSANVALLON desarrolla una argumentación que encuadra perfectamente con los estudios franceses sobre el trabajo en negro y sobre las actividades domésticas y comunitarias. La segunda tesis, que hemos propuesto, nos permite situar las concepciones francesas dentro de una tipología compatible con la mayoría de los estudios extranjeros. "La ecuación básica" de ROSANVALLON es la siguiente 18/:

$$\begin{array}{rcccl} \text{Actividad} & & \text{Economía} & & \text{Economía} & & \text{Economía} \\ \text{social} & = & \text{oficial} & + & \text{oficial} & + & \text{subterránea} \\ \text{global} & & \text{privada} & & \text{pública} & & \text{---} \end{array}$$

El autor señala con acierto que la economía subterránea aparece —ante los ojos de muchos observadores— como una pseudoeconomía oficial, apoyándose en el hecho de que ciertas actividades subterráneas (las actividades domésticas, por ejemplo) han sido en cierto modo "recuperadas" por la macroeconomía tradicional. Dentro de este contexto, donde sólo algunas actividades muy selectivas acaparan la atención— el mercado negro durante los períodos de guerra o el trabajo en negro en nuestros días — es preciso enfocar la economía subterránea respecto de ella misma y no respecto de la esfera tradicional de la economía.

Para encontrar el criterio característico de la economía subterránea, ROSANVALLON desecha sucesivamente el de la dimensión (actividades de poca importancia coexisten con actividades de gran amplitud), el de la legalidad (la cooperación familiar no es el trabajo clandestino) y el de carácter mercantil (ciertos bienes son vendidos y otros no lo son). El criterio elegido es el que la enfoca en su relación con el Estado. Los intercambios subterráneos se efectúan al margen del control del Estado y de dos modos diferentes: la disimulación (economía oculta) y la autonomía (economía autónoma).

La ecuación conceptual es, por lo tanto, la siguiente:

$$\begin{array}{rcccl} \text{Economía} & & \text{Economía} & & \text{Economía} \\ \text{subterránea} & = & \text{oculta} & + & \text{autónoma} \end{array}$$

La economía oculta está situada dentro de la ilegalidad respecto del Estado, como manteniendo una relación orgánica con la economía de mercado y como siendo el producto de las rigideces sociales de la economía oficial.

LA ECONOMÍA SUBTERRÁNEA EN FRANCIA

La economía autónoma es extraña al Estado: "Se funda en formas de sociabilización que no tienen existencia fiscal (vecindad, familia en su sentido amplio) o sobre actividades que no pueden dar lugar a retenciones fiscales porque son gratuitas o recíprocas (trabajo doméstico)" 19/. Su rasgo esencial radica en el hecho de que es alternativa de la economía de mercado.

Si bien se puede encontrar un cierto parentesco en cuanto al fondo entre las definiciones de ROSANVALLON y las de GERSHUNY, aquél no admite que éste pueda calificar de "informal" a la economía subterránea autónoma (!) 20/.

Empleando un vocabulario menos sujeto a polémicas, nuestra clasificación de las actividades subterráneas puede ser representada por un esquema en el que figuran cuatro círculos concéntricos.

Economía subterránea en sentido amplio.

Economía subterránea en sentido estricto.

Trabajo en negro.

Trabajo clandestino.

El trabajo clandestino es objeto de una rúbrica homogénea específica a fin de tener en cuenta las leyes que en diversos países — entre los cuales figura Francia — sancionan la práctica no ocasional de ciertos trabajos efectuados al margen de las normas fiscales y sociales en vigor.

El trabajo en negro comprende el trabajo clandestino y además una serie de actividades más o menos ocultas en las que el rasgo dominante es el de ser el resultado de un trabajo en el sentido habitual, es decir, con motivación salarial. Se puede reagrupar bajo este vocablo, además del trabajo clandestino organizado, las actividades realizadas por estudiantes, jubilados, empleados, desocupados, etc., realizados de manera ocasional y en pequeña escala. Es en la intensidad de las actividades remuneradas fraudulentas donde se distinguen los dos componentes del trabajo en negro.

Para pasar del trabajo en negro a la economía subterránea en sentido estricto, conviene agregar un conjunto poco homogéneo de actividades legales realizadas ilegalmente y de actividades ilegales. Como ejemplo de las primeras se puede citar la falta de declaración o la declaración parcial de las rentas de capital (intereses), de la pro-

riedad del suelo (rentas), de la propiedad inmobiliaria (alquiler), de la propiedad de la empresa (dividendos). Se agregan a esta enumeración los beneficios de ciertas operaciones especulativas falsamente declaradas y las rentas en especie obtenidas en ocasión de operaciones de trueque. Las actividades ilegales son muy numerosas y su campo se acrecienta cada día con la imaginación de los traficantes: el robo bajo todas sus formas, la corrupción, las coimas, el desvío de fondos, así como todos los comercios prohibidos por las leyes: droga, contrabando, juegos de azar, usura, prostitución, falsificación de moneda, etc.

Para pasar de la economía subterránea en sentido estricto a la economía subterránea en sentido amplio, nos basta agregar las actividades domésticas (evaluadas por varios estudios 21/) y las actividades comunitarias, caritativas y asociativas del tercer sector (aún no evaluadas).

La mayoría de las estimaciones extranjeras están referidas a la economía subterránea en sentido estricto; las encuestas francesas atañen al trabajo en negro; los textos legales hacen referencia al trabajo clandestino; los análisis de las economías domésticas y asociativas tratan de actividades específicas y no fraudulentas que, en lo esencial, no son tenidas en cuenta por las Cuentas Nacionales. El deseo de conciliar estas diversas perspectivas ha motivado los diferentes epígrafes de nuestra clasificación.

§ 2 - Las Encuestas

Por ser el blanco preferido de los estudios franceses, el trabajo en negro ha sido objeto de varias encuestas directas. Quisiéramos presentar brevemente sus conclusiones principales antes de cambiar de perspectiva proponiendo una estimación macroeconómica de la economía subterránea en su sentido más estricto.

Además de una monografía sobre la marroquinería en el departamento de Tarn donde TAHAR nos detalla los distintos eslabones de la "cadena económica" del trabajo en negro desde el curtido de las pieles a la venta de artículos de cuero por intermedio de vendedores ambulantes 22/, dos encuestas de diferente espíritu han sido realizadas en Francia. La primera concierne al trabajo en negro efectuado por cuenta de particulares en el ramo de la construcción en la región parisina 23/. La segunda considera el problema de la frecuencia del trabajo en negro realizado por desocupados en la región de Lille 24/.

Conscientes de la dificultad de resumir en pocas líneas las decenas de hojas de resultados, nos arriesgamos a presentar algunos rasgos característicos de esas dos encuestas.

En el primer estudio, el muestreo se compone — por el lado de la oferta de trabajo — de hombres jóvenes (24 a 43 años), cuya

edad promedio es de 32 años. Está formado por individuos con radicación antigua en el barrio (necesidad de estar bien "integrados"), y dotados de una formación profesional (lo que explica la razón por la cual los proveedores de trabajo quedan casi siempre satisfechos). La mitad de los trabajadores en negro interrogados son empleados, el 20% obreros, 10% personal jerárquico y 20% desocupados. El porcentaje medio de los salarios mensuales netos declarados (excluyendo el de los desocupados) es de dos veces el SMIC (salario mínimo).

Para sólo el 20% de los casos, el trabajo en negro es una necesidad financiera vital; para el 60% de los casos, la motivación es financiera pero no vital (probablemente el deseo de adquirir un bien inmueble); el 20% de los trabajadores no tienen motivación financiera (adquirir una capacitación, insertarse socialmente).

Las rentas obtenidas por medio del trabajo en negro varían mucho de un individuo a otro, puesto que se escalonan entre 2.500 y 36.000 francos por año. La renta promedio es de 17.400 francos, es decir, 1.450 francos por mes. El tiempo promedio consagrado al trabajo en negro — 12 horas por semana — carece de significación. Un primer grupo trabaja en negro entre 1 hora y 3 horas por semana; un segundo grupo, entre 6 y 15 horas.

Todos los individuos interrogados saben que el trabajo en negro está prohibido, pero las sanciones previstas no son disuasivas, induciéndolos, por el contrario, a una mayor clandestinidad.

Del lado de la demanda de trabajo, las situaciones aparecen menos "tipificadas". Los solicitantes pertenecen a todas las categorías socioprofesionales, sus rentas se escalonan entre 3.000 francos y 11.000 francos por mes, y sus edades varían de 27 a 82 años. Su único punto en común estriba en el hecho de que el 90% de ellos ha recurrido por primera vez a trabajadores en negro por necesidad financieras; el 10% restante lo ha hecho para ayudar a una persona en dificultades.

Este estudio nos parece interesante en un doble contexto. En un plano metodológico, da una ilustración enriquecedora de la naturaleza de las encuestas que habría que aplicar ahora a otros sectores y a otras regiones. El cotejo de varios estudios nos proporcionará un panorama general del trabajo en negro en Francia. Las numerosas encuestas realizadas en Italia constituyen un ejemplo en la materia. En un plano analítico, dicho estudio permite examinar los determinantes de la oferta y la demanda de trabajo en negro. A este respecto, J.P. GIRAN y nosotros mismos hemos intentado demostrar los lazos teóricos existentes entre mercado de trabajo oficial y mercado de trabajo en negro 25/.

La segunda encuesta a la que nos referimos atañe al comportamiento de los desocupados frente al trabajo en negro. Los autores

han interrogado a desocupados en busca de empleo, del sexo masculino, de entre 25 y 50 años de edad, inscriptos en la A.N.P.E. 26/ desde hacía más de tres meses y residentes en la región de Lille.

Rompiendo el esquema que presentaba a los trabajadores en negro "profesionales" como desocupados indemnizados, las conclusiones de la encuesta nos incitan a la prudencia por dos motivos principales:

— En un muestreo compuesto por 94 personas, sólo se han registrado 40 casos de trabajo en negro. Además, su contribución a los recursos económicos del grupo familiar es mínima o insignificante en 25 casos. En sólo tres casos, supera la mitad del SMIC (sueldo mínimo).

— Sobre un total de 31 personas que se dedicaban al trabajo en negro antes de caer en la desocupación, se registraron sólo 11 casos en los cuales esta práctica se había acrecentado por el hecho de la desocupación.

El estudio de FOUDE, STANKIEWICZ y VANEECLOO no se limita a los aspectos cuantitativos del trabajo en negro de los desocupados, sino que además permite conocer mejor las características sociales de las personas interrogadas 27/.

Para los individuos cuya renta obtenida por el trabajo en negro es de importancia, se puede destacar tres situaciones distintas:

— "los trabajadores en negro de la miseria", que se ven obligados a recurrir a las actividades clandestinas a causa de su pobreza.

— "los empresarios del trabajo en negro", representados por la clásica imagen del "profesional del negro", manejando una red bien organizada; éstos son 4 y trabajan en la construcción.

— "los desocupados en vías de reconversión", encubiertamente ligados a un empleo que debería oficializarse a la brevedad.

En lo que concierne a los individuos cuya renta derivada del trabajo en negro es muy reducida, los autores han determinado un conjunto de factores socioeconómicos explicativos. Entre ellos anotamos, por una parte, la merma de los pedidos de trabajo ligada a la disminución del poder adquisitivo de los empleadores y a la competencia de los "aficionados" que hacen arreglos en su propia casa y, por otra parte, una serie de elementos propios de cada individuo (désmejoramiento de la salud, imposibilidad de pedir prestados los equipos requeridos por los empleadores, riesgos de denuncias, etc.).

Los estudios llevados a cabo en París y Lille se complementan en sus aspectos sociológicos. Ambos presentan el "retrato tipo" del trabajador en negro parisino y del desocupado de Lille. En ese sentido, las dos encuestas atañen al "trabajo en negro cotidiano" mostrando las dificultades con las que tropiezan los candidatos a la actividad clandestina.

Pese a sus ventajas, estos esbozos microeconómicos no pueden ser generalizados sin riesgo de formular conjeturas azarosas y por ello es imprescindible una evaluación macroeconómica de la economía subterránea en Francia.

§ 3 - Ensayo de Evaluación de la Economía Subterránea en Francia

El hecho de que ninguna estimación empírica de la economía subterránea haya sido realizada en Francia hasta la fecha se explica por dos motivos principales.

En primer lugar, la investigación sobre este tema es muy reciente, a tal punto que el Ministerio de Trabajo trata de analizar los estudios extranjeros antes de formular una estimación al respecto.

En segundo lugar, las investigaciones francesas, como lo hemos visto anteriormente, se han orientado principalmente hacia el trabajo en negro y el tercer sector. Además, no existen, como en Italia, preguntas relativas al trabajo clandestino en las encuestas trimestrales sobre el empleo y la población activa.

En ese contexto, un ensayo de evaluación de la importancia cuantitativa de la economía subterránea en su sentido estricto exige un doble esfuerzo. Un esfuerzo analítico sobre la realidad que se pretende medir y un esfuerzo empírico sobre los elementos a tener en cuenta.

En el plano metodológico, nos vimos obligados a desechar técnicas que han sido utilizadas con éxito en otros países.

— Las Cuentas Nacionales francesas no proporcionan evaluaciones con anterioridad a las iteraciones y correcciones del P.B.I. bajo el enfoque de la renta y el enfoque del gasto. Por ello, no se ha podido aplicar el método del IRD (Initial Residual Difference), como el que realizó MACAFEE en el Reino Unido 28/.

— El secreto que rodea a los servicios fiscales franceses no permite divulgar a los investigadores (aun por medio de las administraciones) los datos relativos a evaluaciones detalladas del fraude fiscal.

A nuestro entender, no se ha intentado en Francia ningún análisis similar al del Internal Revenue Service en los Estados Unidos 29/. Así, los Tax Compliance Methods no han sido adaptados aún al caso de Francia.

— Algunos de los métodos de base monetaria pueden ser aplicados a Francia. La evolución de la relación $\frac{C}{D}$ (billetes en circulación)

$\frac{D}{D}$ (depósitos a la vista)

desde la guerra pone en evidencia una tendencia decreciente muy pronunciada, a la inversa de lo que observa GUTMANN en los Estados Unidos 30/, lo que parecería demostrar que las estructuras francesas no son compatibles con el método de GUTMANN.

El método de transacciones que se basa en la ecuación de FISHER no ha podido ser tenido en cuenta pues no existen datos relativos a la velocidad de circulación-renta y en consecuencia no revelan el espíritu del método. En cambio, una futura investigación sobre los determinantes de V y V' a partir de un supuesto similar al de FEIGE sobre los Estados Unidos y el Reino Unido 31/ debería permitirnos arribar a resultados interesantes.

Hemos aplicado aquí otro método monetario, el que TANZI empleó en Estados Unidos 32/. Si bien la simple transposición de las variables que ha utilizado no da resultados significativos, una investigación sobre las variables permitió encontrar una estimación.

Nuestro método consistió, en primer lugar, en efectuar un análisis factorial para seleccionar las variables apropiadas a nuestro estudio. Surgió entonces un primer problema, que limitó nuestro campo de análisis. El Sistema Francés de Contabilidad Nacional ha sido reformado en 1976 para armonizar las cuentas con las de otros países europeos. Ahora bien, las retroproyecciones han sido efectuadas hasta el año 1959 solamente. En consecuencia, el año 1959 constituye el año base de nuestro estudio. Esta limitación técnica no debería constituir un inconveniente, pues 1959 es, para la economía francesa, una suerte de año-puente entre una época de reconstrucción, de inestabilidad y de proteccionismo, y una época de liberalización, de estabilidad política y de apertura, con la creación del mercado común.

En lo que respecta a las variables ya expuestas, una abundante bibliografía trata de la elección del mejor ratio monetario $\frac{C}{D}$, $\frac{C}{M1}$ ó $\frac{C}{M2}$. Aunque nos inspiremos en el método de TANZI que utiliza el ratio $\frac{C}{M2}$, no hemos seleccionado esta relación, al menos por dos razones.

En primer lugar, es necesaria una extensa serie de tasas de interés para apreciar correctamente el costo de retención de la moneda. Como los rendimientos de los depósitos a término son muy diversos, la elección resulta difícil. Con $\frac{C}{D}$, este problema es poco frecuente en nuestro período de análisis (1959-1979), pues los depósitos a la vista no devengan intereses en Francia desde 1967.

En segundo lugar, la calidad estadística de nuestras regresiones es muy superior con $\frac{C}{D}$ que con $\frac{C}{M2}$.

Hubiera sido factible razonar con $\frac{C}{M1}$, pero nuestras relaciones econométricas son de calidad inferior que con $\frac{C}{D}$. En consecuencia, la

variable elegida es $\frac{C}{D}$, como en el estudio de MIRUS Y SMITH sobre Canadá 33/.

Las críticas relativas al empleo de $\frac{C}{D}$ son importantes. En particular, una variación del ratio puede deberse a una variación de D y no de C en razón de un arbitraje entre depósitos a la vista y depósitos a término.

La relación $\frac{C}{D}$ se ve afectada por factores integralmente legales y por factores relacionados con la economía subterránea en su sentido estricto. Cada uno de estos factores influencia al ratio por medio de efectos de larga duración y de efectos de corta duración.

Como hemos tomado en cuenta datos anuales, podemos desechar los efectos de corto alcance. Resulta conveniente, en cambio, detenerse en los efectos de largo alcance.

El ratio $\frac{C}{D}$ decrece en forma notable desde la guerra.

Los factores explicativos de esta tendencia son esencialmente de dos clases:

— En primer lugar, la elevación del nivel de la renta real, la introducción y el uso cada día más generalizado de las tarjetas de crédito, la gratuidad de los cheques, los esfuerzos emprendidos por los bancos para multiplicar el número de cuentas y el grado de urbanización. Para tener en cuenta estos factores, hemos elegido como variable proxy el nivel del P.B.I. real per cápita.

A pesar de su contenido pueda ser criticado en razón de su falta de homogeneidad, hemos elegido como variable fiscal la relación Impuesto sobre la renta del trabajo personal + IVA sobre las rentas del grupo familiar anteriores a la tributación. Así, la decisión de participar en actividades subterráneas depende tanto de la tributación directa como de la indirecta 36/.

Habiendo definido nuestras variables, hemos ensayado empíricamente la relación siguiente:

$$\text{Log} \left(\frac{C}{D} \right) = a_0 + a_1 \text{Log } W + a_2 \text{Log } T + a_3 \text{Log } Y$$

donde: $\frac{C}{D}$ = la relación $\frac{\text{billetes en circulación}}{\text{depósitos a la vista}}$

$$W = \frac{\text{Salarios}}{\text{renta bruta disponible del grupo familiar}}$$

	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
<u>Billetes en circulación</u> M1	57 %	51,1 %	48,8 %	41,7 %	36,9 %	32,2 %	24,8 %	20,8 %
<u>Depósitos a la vista</u> M1	43 %	48,9 %	51,2 %	58,3 %	63,1 %	67,8 %	75,2 %	79,2 %
$\frac{C}{D}$	1,33	1,04	0,95	0,71	0,58	0,47	0,33	0,26

$$T = \frac{\text{IRPP} + \text{I.V.A.}}{\text{renta del grupo familiar anterior a la tributación}}$$

Y = un índice del P.B.I. real per cápita 37/.

Los datos utilizados a los años 1959-1979 38/.

Resultados: (ver gráfico de la página siguiente)

$$\text{Log} \left(\frac{C}{D} \right) = 9,82031 - 0,086 \text{ Log } W + 0,917 \text{ Log } T - 1,636 \text{ Log } Y$$

(6,09) (-0,17) (2,99) (-12,92)

$R^2 = 0,976$ $F = 236,436$ $DW = 1,282$

Para poder deducir de esta ecuación una estimación de la economía subterránea en Francia para el año 1979, supondremos que los depósitos a la vista quedan inalterables, a condición de que la variable fiscal T conserve su valor inicial.

$$\text{Así, } Z_t^* = \text{Log} \left(\frac{C}{D} \right) = \text{Log } C_t - \text{Log } D_t$$

De este modo, el valor C_t calculado por la regresión está dado

por:

$$\hat{C}_t = e^{(Z_t + \text{Log } D_t)}$$

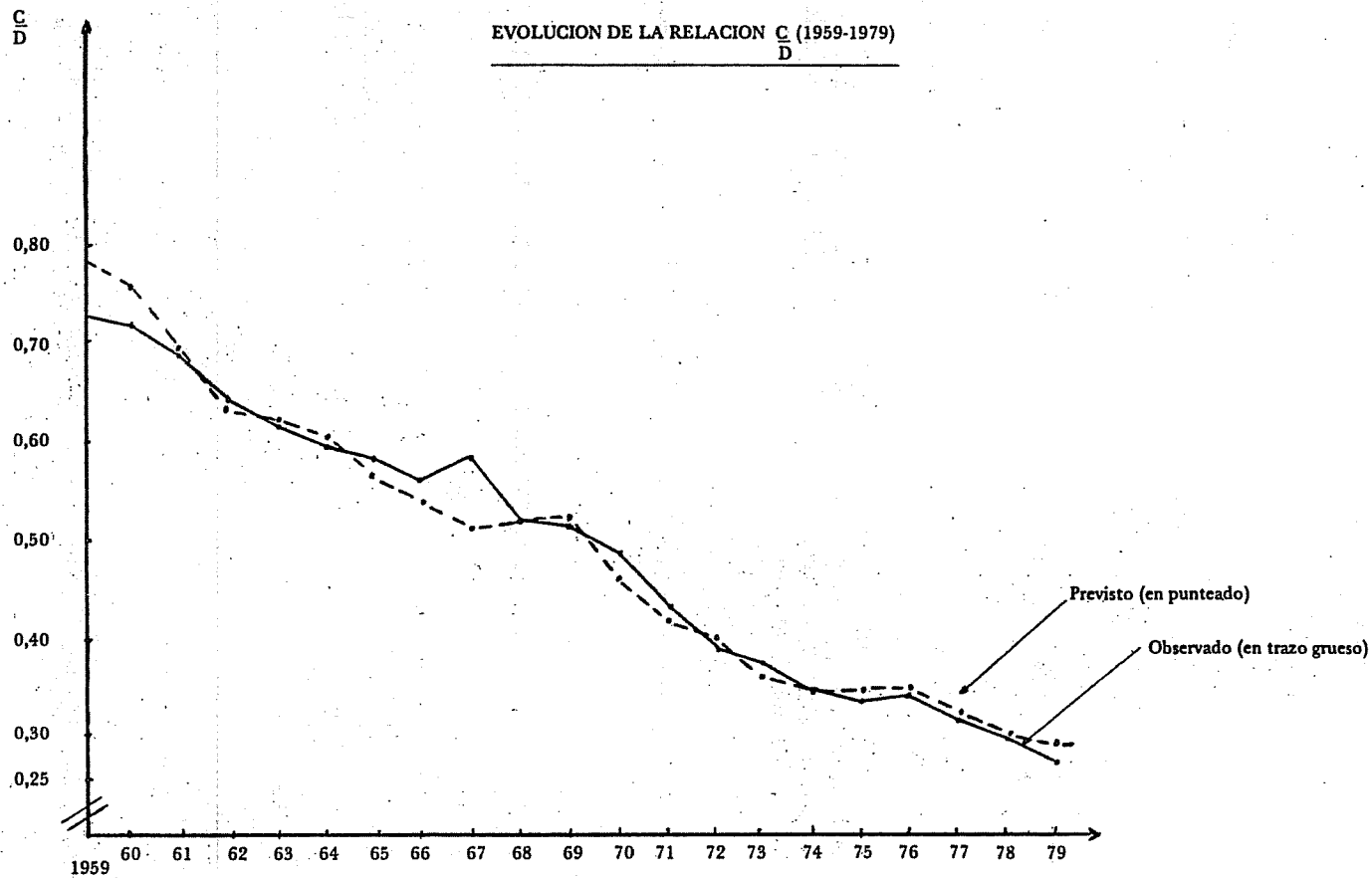
y $(C_t - \hat{C}_t)$ expresa la diferencia entre el valor observado de C en 1979 y el valor previsto 39/.

— Un segundo grupo de factores explica el decrecimiento tendencial del ratio. Se trata del uso cada vez más frecuente del cheque para el pago de los salarios, de la generalización de la mensualización de los salarios y del aumento del número de asalariados dentro de la población activa.

La variable elegida para tener en cuenta esos factores es la participación de los sueldos dentro de la renta bruta del grupo familiar. Contrariamente a lo deducido por TANZI, MIRUS y SMITH en sus regresiones, esta variable (a pesar de que su coeficiente no sea muy importante) tiene influencia negativa sobre la relación $\frac{C}{D}$. Esto se

explica por la diferencia estructural entre la economía norteamericana y la francesa, puesto que el decrecimiento del ratio es más ácele-

* Z_t = la variable explicada por la regresión.



rado en Francia que en los Estados Unidos y en Canadá.

No hemos podido definir una variable proxy para representar algunas actividades tan diversas como el tráfico de estupefacientes, el contrabando, la prostitución, etc. 34/. Por otra parte, enfatizamos los efectos de la evasión fiscal sobre la relación $\frac{C}{D}$. Si bien nos es

imposible abarcar las actividades ilegales en su totalidad, podemos suponer que están todas ellas parcialmente representadas pues una parte de los fondos necesarios a dichas actividades proviene probablemente del fraude fiscal.

Es usual la elección de una variable fiscal como variable explicativa, y los diversos autores consideran como variable clave la relación IRPP * sobre las rentas del grupo familiar anteriores a la tributación. Esa relación es perfectamente compatible con la estructura fiscal de los países anglosajones y escandinavos, pero no es representativa de la situación francesa. En efecto, lo recaudado por intermedio del impuesto a las ganancias representa apenas el 20% del total de la recaudación fiscal, de modo que el determinante de las actividades subterráneas no reside principalmente en la evasión del impuesto a las ganancias. Todas las encuestas sobre el trabajo en negro efectuadas en Francia insisten sobre el papel importantísimo jugado por el IVA (impuesto al valor agregado) en la decisión de llevar a cabo una actividad oculta, tanto para los oferentes como para los solicitantes 35/.

Si la tributación hubiese permanecido en su nivel más bajo del período - que corresponde al que tenía en el año base 1959 -, se podría deducir el nivel de C que habría sido alcanzado resolviendo la ecuación:

$$\hat{C}_t = e^{(Zt^* + \text{Log } D_t)}$$

en la cual Zt^* = el valor de la variable explicada en la ecuación de regresión, cuando, ceteris paribus, se supone que la variable fiscal conserva su nivel de 1959.

De este modo, la diferencia $(\hat{C}_t - \hat{C}_t)$ indica que una recaudación de 36,9 billones de francos en billetes puede ser atribuida a las modificaciones de la variable fiscal entre su nivel inicial y el alcanzado en 1979.

La evaluación de la importancia de la economía subterránea puede ser efectuada de acuerdo con diferentes variantes, siguiendo la concepción de la velocidad de circulación del dinero.

* IRPP: Impuesto sobre la renta del trabajo personal (se trata del principal impuesto directo pagado en Francia por los particulares).

De acuerdo con una primera versión, se puede multiplicar la diferencia ($\hat{C} - \hat{C}$) por la relación $\frac{PBI}{M1}$, que representa la velocidad de circulación del dinero oficialmente publicada en el informe anual del Consejo Nacional del Crédito. Este cálculo tiene el inconveniente de presuponer que todas las disponibilidades monetarias están al servicio de la economía regular 40/.

$$V1 = \frac{PBI}{M1} = 4,188$$

En esta hipótesis, la economía subterránea representa 154,5 billones de francos, es decir, 6,3% del P.B.I.

De acuerdo con una segunda versión, se puede otorgar más realismo a la velocidad de circulación del dinero restando del denominador los 36,9 billones de francos inducidos por la variación de T.

$$\text{De este modo: } V2 = \frac{PBI}{M1 - (\hat{C} - \hat{C})} = 4,472$$

En esta hipótesis, la economía subterránea representa 165,0 billones de francos, es decir, 6,7% del P.B.I.

Un interesante debate sobre V es llevado por KLOVLAND en su estimación de la economía oculta en Noruega y Suecia 41/. El mismo conduce al planteamiento de diferentes variantes de acuerdo con parámetros que cambian de valores según los casos. Lamentablemente, en lo que respecta a Francia, no estamos en condiciones de proponer siquiera algunas hipótesis para intentar una aproximación similar.

En conclusión, nuestra estimación de la economía subterránea en Francia adolece de ciertas insuficiencias, pero quizás tenga el mérito de ser un trabajo pionero en la materia. Entre las insuficiencias podemos citar, en primer lugar, las limitaciones impuestas por los datos disponibles. También hubiésemos deseado adoptar paralelamente otros métodos de estimación a fin de poder comparar diferentes resultados.

Si algunas aproximaciones debidas a nuestros cálculos 42/ restan valor a nuestra evaluación, pensamos que esas imprecisiones son intrascendentes vista la complejidad de las actividades subterráneas. Ciertamente, nuestra estimación debería ser aumentada en razón de la ausencia de contabilización o de la contabilización parcial de los elementos relativos a nuestro campo de definición que no están nece-

sariamente inducidos por el incremento de la presión impositiva.

Si bien es más que audaz el hecho de comparar una estimación realizada en un país con aquéllas efectuadas en otros, se puede sin embargo observar que nuestro resultado -- alrededor del 6% del P.B.I. -- tiene la misma magnitud que aquéllos obtenidos -- con métodos de cálculo similares -- en los Estados Unidos, Canadá, Noruega y Suecia 43/.

Esta observación demuestra la omnipresencia de las actividades ocultas sean cuales fueren las estructuras económicas.

Al término de este análisis de la economía subterránea en Francia, nos parece oportuno destacar algunas vías de investigación que en un futuro próximo deberían permitir una mejor comprensión de las causas, del contenido, la naturaleza, la extensión y los efectos de la economía oculta.

Un primer enfoque -- que se revela indispensable -- concierne a la conexión entre las actividades ocultas y la política económica. A semejanza de los estudios exploratorios de GUTMANN 44/, de FEIGE y de McGee 45/, sería necesario apreciar el grado de veracidad de los indicadores macroeconómicos tales como la tasa de inflación, la tasa de desempleo, el déficit presupuestario o el ritmo de creación monetaria a la luz de la economía subterránea. Esta contribuye, sin lugar a dudas, a oscurecer nuestro conocimiento de las fluctuaciones de la actividad económica y por ende a desestimar las medidas de política económica destinadas a corregir los desequilibrios.

Un segundo enfoque concierne a las relaciones entre la Ciencia Económica y las demás ciencias humanas. Situada en el límite entre la economía y la sociología, esta orientación necesita de una dimensión pluridisciplinaria para ser estudiada simultáneamente en todos sus aspectos. Esta exigencia supone en particular en examen en profundidad de las motivaciones de los partícipes en actividades subterráneas otras que las estrictamente financieras.

El tercer enfoque, a nuestro entender el más imperativo, es la necesidad de volver a analizar los aspectos teóricos del tema. Dicho análisis teórico debería otorgar a la economía subterránea un status mejor definido junto a los sectores público y privado. De este modo, los trabajos futuros podrán estudiar con más exactitud las interrelaciones entre los sectores observado y no observado.

Apéndice
 Datos y fuentes

Años	Billetes C en millones de Francos (1)	depósitos a la vista D en millones de Francos (2)	Relación C D (3)	M1 en millones de Francos (4)	Salarios ne- tos del gru- po familiar en millones de Francos (5)
1959	34,90	48,21	72,39%	83,11	88,95
1960	39,53	55,34	71,43%	94,87	96,98
1961	44,60	65,00	68,62%	109,60	106,74
1962	50,36	79,14	63,63%	129,50	119,78
1963	56,08	92,21	60,82%	148,29	134,98
1964	60,13	100,44	59,87%	160,57	150,17
1965	64,74	110,92	58,37%	175,66	160,61
1966	67,62	121,66	55,58%	189,28	172,99
1967	70,84	127,48	58,18%	198,32	184,76
1968	72,71	141,45	51,40%	214,16	207,06
1969	72,65	142,81	50,49%	215,46	235,32
1970	75,88	158,26	47,95%	234,14	289,55
1971	77,95	182,15	42,79%	260,10	302,65
1972	83,99	218,53	38,43%	302,52	336,75
1973	89,53	242,59	36,91%	322,12	388,24
1974	97,79	284,77	34,34%	382,56	461,76
1975	106,61	324,63	32,84%	431,24	532,44
1976	116,09	349,14	33,25%	465,23	609,92
1977	121,49	398,09	30,52%	519,58	682,72
1978	131,94	445,16	29,64%	577,10	765,46
1979	139,09	508,21	27,37%	647,30	845,42

Años	Renta bruta disponible del grupo familiar en millones de Francos (6)	W (5) (7) - (6)	IRPP en millones de Francos (8)	I.V.A. en millones de Francos (9)	Renta del grupo familiar anterior a la tributación en millones de Francos. (10)
1959	193,73	45,89%	10,80	17,49	204,53
1960	215,50	45,01%	13,64	19,56	227,46
1961	234,05	45,60%	14,66	21,04	246,93
1962	268,31	44,65%	16,05	24,35	281,99
1963	299,50	45,08%	18,26	28,33	315,00
1964	326,36	46,02%	22,51	32,18	345,68
1965	351,09	45,74%	24,76	33,94	372,47
1966	377,32	45,85%	27,26	38,04	401,08
1967	409,77	45,10%	27,92	40,40	434,32
1968	445,62	46,48%	30,48	51,21	476,09
1969	497,80	47,27%	34,85	68,54	532,68
1970	561,07	51,61%	37,49	71,82	598,60
1971	631,37	47,94%	39,30	82,09	670,67
1972	709,07	47,50%	45,08	95,26	754,14
1973	805,66	48,18%	52,87	103,18	862,64
1974	941,84	49,03%	57,00	123,38	998,83
1975	1.099,02	48,44%	73,78	137,34	1.172,91
1976	1.241,29	49,13%	96,34	164,10	1.337,65
1977	1.399,85	48,77%	110,20	170,84	1.510,16
1978	1.600,48	47,33%	124,35	194,92	1.724,83
1979	1.801,64	46,92%	139,73	227,53	1.941,14

Años	T (8)+(9) (11) = (10)	P.B.I. en millones de Francos (12)	P.B.I. real al nivel de precios de 1970. En mi- llones de Fran- cos (13)	Población al 1 de enero de cada año en millones (14)	P.B.I. real per cápita en mi- les de Francos (13) (15) = (14)
1959	13,83%	267,2	424,8	45,015	9,44
1960	14,60%	296,5	455,2	45,465	10,01
1961	14,46%	323,5	480,3	45,904	10,46
1962	14,33%	361,2	512,4	46,422	11,04
1963	14,79%	404,9	539,7	47,573	11,34
1964	15,82%	449,2	574,9	48,059	11,96
1965	15,76%	483,5	602,4	48,562	12,40
1966	16,28%	523,4	633,8	48,954	12,95
1967	15,73%	565,4	663,5	49,374	13,34
1968	17,16%	614,5	691,8	49,723	13,91
1969	19,41%	700,7	740,1	50,108	14,77
1970	18,26%	782,6	782,6	50,528	15,34
1971	18,10%	872,4	824,8	51,016	16,17
1972	18,61%	981,1	873,6	51,486	16,97
1973	18,09%	1.114,2	920,4	51,916	17,73
1974	18,06%	1.278,3	950,2	52,321	18,16
1975	18,00%	1.452,3	951,9	52,600	18,10
1976	19,47%	1.678,0	1.001,2	52,810	18,96
1977	18,61%	1.884,6	1.029,3	52,973	19,43
1978	18,51%	2.140,7	1.066,2	53,183	20,05
1979	18,92%	2.439,4	1.100,0	53,373	20,61

FUENTES:

— Para la primera columna, cf. diferentes números del Informe Anual del Consejo Nacional del Crédito. Todas las cifras se refieren a datos de fin de año.

— Para las columnas 5,6,8,9,10,12 y 13, ver INSEE*, Le mouvement économique en France 1949-1979, París, mayo de 1981, páginas 289 (números 5,6,8 y 10); páginas 235 y 236 (número 9); páginas 115 y 117 (número 12); y páginas 116 y 118 (número 13). La mayoría de las cifras han sido redondeadas. Además, hemos modificado ligeramente los datos de los años 1976 a 1979 para el P.B.I. en millones de francos (columna 12), puesto que las cifras publicadas eran evaluaciones provisionales actualmente modificadas.

— Para la columna 14, ver INSEE: Annuaire statistique de la France 1981, París, 1981, p. 24.

* INSEE: Instituto Nacional de Estadísticas.

NOTAS

- 1/ Algunos autores no dudan en agregar a esta lista la economía doméstica. Si el criterio de inclusión en la economía subterránea es la ausencia de empadronamiento de ciertas actividades por parte de las Cuentas Nacionales, tienen ciertamente razón. Sin embargo, no adherimos a esta tesis por dos razones fundamentales. En primer lugar, no existe voluntad de ocultamiento cuando una persona prepara una comida para su familia o se ocupa de sus hijos. En segunda instancia, los diversos métodos de estimación de la economía doméstica son bien conocidos y tienen pocos puntos de unión con aquéllos que sirven para evaluar los componentes de nuestra economía subterránea. No obstante, el ejemplo clásico del hombre que hace disminuir el PBI casándose con su cocinera deja el debate abierto...
- 2/ Un examen detallado de estos diferentes conceptos ha sido efectuado en nuestro estudio L'Économie Souterraine: Concepts et mesures, Centro de Análisis Económicos, FEA, Aix-en-Provence, diciembre de 1981. Documento redactado en ejecución de la Convención de Estudio No. 81/19 para el Ministerio de Trabajo y de la Participación.
- 3/ Peter M. GUTMANN, "The Subterranean Economy", Financial Analysts Journal, noviembre-diciembre 1977.
- 4/ Tal es el caso de una encuesta de A.U. ISACHSEN y S. STROM', "The Hidden Economy in Norway with Special Emphasize on the Hidden Labor Market", trabajo presentado en la Conferencia Internacional sobre Economía No Observada, Wassenaar, Holanda, 3-6 junio 1982.
- 5/ Esta cuestión ha sido presentada en detalle en nuestro artículo "Travail au noir et Economie souterraine: un état de la recherche", Travail et Emploi, No. 12, junio 1982.
- 6/ Robert DELOROZOY, Le travail clandestin, informe al Presidente de la República, París, febrero 1980.

Jean FAU, Le travail illégal, informe remitido a Lionel STOLERU, Secretario de Estado de Jean MATTEOLI, Ministerio de Trabajo y de la Participación, París, noviembre 1980.

Robert FABRE, Une politique de l'emploi au service de l'homme, informe presentado al señor Presidente de la Repúbli-

ca, misión para el empleo, París, abril 1979.

Philippe SEGUIN, Informe realizado en nombre de la Comisión de Encuesta sobre la Situación del Empleo y del Desempleo, Documentos de la Asamblea Nacional No. 1180, junio 1979.

- 7/ Por ejemplo, el responsable de una organización profesional confesó en privado que había formulado estimaciones destinadas a impactar la imaginación "sin tener la mínima idea de su correspondencia con la realidad".
- 8/ Por ejemplo, el informe VRINAT (abril 1970) y el informe LAMY (abril 1972) de la Cámara de Comercio e Industria de París, que denuncian las insuficiencias de la Ley del 11 de octubre de 1940.
- 9/ Un análisis extremadamente detallado de la ley del 11 de julio de 1972 y de su aplicación se debe a Christine CHOAIN, Application jurisprudentielle de la loi de 1972 sur le travail clandestin, en Travail noir, productions domestiques et entraide, Lille, 1982, pp. 183 a 242.

Ver también M. PIRON, Bilan de l'application de la loi n°72-648 du 11 juillet 1972 relative au travail clandestin, Inspección General de Asuntos Sociales, París, 15 de febrero 1977.

- 10/ C.A.P.E.B. (Confederación de Artesanos y de Pequeñas Empresas de la Construcción), "Poursuite de la lutte contre le travail noir après l'entrée en vigueur de la loi du 11 juillet 1972", doc. E.D. 73-04.A, París, 1973.

Michel BOUNIOL, Le problème du travail clandestin, Cámara de Comercio e Industria de París, 10 febrero 1977.

Michel BOUNIOL, Le travail noir, Cámara de Comercio e Industria de París, 14 febrero 1980.

- 11/ METTON, Rapport sur les moyens à mettre en oeuvre pour lutter contre le travail clandestin, Federación Nacional de la Construcción, París, febrero 1979.

- 12/ Gary S. BECKER, "A Theory of the Allocation of Time", Economic Journal, septiembre 1965.

- 13/ Reuben GRONAU, "Leisure Home Production and Work, the

- Allocation of Time Revisited”, Journal of Political Economy, diciembre 1977.
- 14/ Xavier GREFFE y Jocelyne GAUDIN, “Partage du travail et mode de développement”, Droit Social, enero 1980 ,p. 82.
- 15/ Jacques DELORS y Jocelyne GAUDIN, “ Pour la création d’un troisième secteur”, Echange et Projets, enero-marzo 1979, reimpresión en Problèmes Économiques, N° 1616, 28 marzo 1979.
- 16/ Jay GERSHUNY, “L’économie informelle”, Futuribles, junio 1979.
- 17/ F. STANKIEWICZ Y ALII, Travail noir, productions domestiques et entraide. Approches économique, juridique, sociologique de l’économie informelle et de ses transformations, Lille, 1982.
- 18/ Pierre ROSANVALLON, “Le développement de l’économie souterraine et l’avenir des sociétés industrielles”, Le débat, junio 1980.
- 19/ Pierre ROSANVALLON, op. cit., p. 19.
- 20/ Pierre ROSANVALLON, op. cit., p. 19.
- 21/ Según los modos de cálculo elegidos, la economía doméstica en Francia en 1975 ha sido evaluada entre el 32% y el 77% del P.B.I. Cf.: Ann CHADEAU y Annie FOUQUET, “Peut-on mesurer le travail domestique?”, Economie et Statistique, Septiembre 1981
- 22/ Gabriel TAHAR, Le Marché du travail marginal et clandestin en France, au Royaume-Uni et en Italie, Estudio n° 79/42, Comisión de las Comunidades Europeas, Bruselas, febrero 1980, pp. 73 a 82.
- 23/ Jean-Jacques LE BARS, Geneviève CAMUS, Alain COSSET e Yvonne NOTTOLA, Essai d’analyse des causes socio-économiques du développement du travail au noir dans les métiers du bâtiment, SEDES, estudio para el CORDES, París, julio 1980.
- 24/ R.FOUDI, F. STANKIEWICZ y N. VANEECLOO, Les chômeurs et l’économie informelle, Jornadas de economía social

de Dijon, septiembre 1981.

- 25/ J.P. GIRAN, R. GRANIER, Politique de l'emploi, Economica, París, mayo 1983, Capítulo VI.
- 26/ A.N.P.E.: Agencia Nacional para el Empleo.
- 27/ El estudio analizado se extiende igualmente a las actividades domésticas de los desocupados interrogados. Se observa que esas actividades no se acrecientan sensiblemente por el hecho de la desocupación.
- 28/ Kerrick MACAFEE, "A Glimpse of the Hidden Economy in the National Accounts", Economic Trends, Central Statistical Office, Londres, febrero 1980.
- 29/ Internal Revenue Service, Estimates of Income Unreported on Individual Income Tax Returns, Pub. N° 1104, Washington D.C., Septiembre 1979.
- 30/ Peter M. GUTMANN "The Subterranean Economy", Financial Analysts Journal, Noviembre-diciembre 1977.
- 31/ Edgar L. FEIGE, "How big is the Irregular Economy", Challenge, noviembre-diciembre 1979.

Edgar L. FEIGE, "The UK's Unobserved Economy: A Preliminary Assessment", Journal of Economic Affairs, julio 1981.
- 32/ Vito TANZI, "The Underground Economy in the United States: Estimates and Implications", Banca Nazionale del Lavoro Quarterly Review, diciembre 1980.
- 33/ Rolf MIRUS y Roger S. SMITH, "Canada's Irregular Economy", Canadian Public Policy / Analyse de Politiques, verano de 1981.
- 34/ Un estudio tan preciso como el realizado para los Estados Unidos por SIMON y WITTE no fue todavía intentado en Francia. Cf. Carl P. SIMON y Ann D. WITTE, The Underground Economy: What is it and What should we do?, The Osprey Company, Tallahassee, Florida, marzo 1981.
- 35/ El IVA (impuesto al valor agregado) representa alrededor del 45% de las rentas fiscales del Estado.

- 36/ Otras variables fiscales han sido ensayadas en el marco de un análisis de regresión utilizando el "step-wise method" (retenciones obligatorias, etc.) , pero los resultados obtenidos P.B.I. no son tan significativos como los logrados con la variable que hemos elegido.
- 37/ El PBI real per cápita está presentado en forma de índice en razón de su importancia dentro de la regresión.
- 38/ La lista de los datos y sus fuentes se encuentran en el anexo de la página 28.
- 39/ Aquí, $(C_t - \hat{C}_t) = 8$ billones de francos. Este resultado, que es inferior al obtenido por TANZI, altera nuestra evaluación de la economía subterránea. No obstante, esta alteración es mínima puesto que sólo representa el 0,7% del PBI.
- 40/ La velocidad de circulación del dinero dada por el informe del Consejo Nacional del Crédito está calculada teniendo como denominador el promedio anual de M1. En nuestros cálculos siempre hemos tenido en cuenta los valores de M1 a fines de cada año. Calculando V1 y V2 con los valores de M1 a fines de cada año, se aminora V1 y V2 y por consiguiente la economía subterránea. Los cálculos así modificados dan para la primera versión 5,7% del PBI y para la segunda, 6,0%
- 41/ Jan Tore KLOVLAND, In Search of the Hidden Economy: Tax Evasion and the Demand for Currency in Norway and Sweden, Escuela Noruega de Economía y Administración de Empresas, Bergen, diciembre 1980, pp. 33 a 36.
- 42/ En particular, la naturaleza de la variable T y la presencia de la diferencia $(C_t - \hat{C}_t)$.
- 43/ Entre 3,4% y 11,7% del PBI en los Estados Unidos (TANZI): entre 6,4% y 16% del PBI en Noruega y entre 6,9% y 17,2% en Suecia (KLOVLAND); y entre 5,0% y 7,8% en Canadá (MIRUS y SMITH).
- 44/ Peter M. GUTMANN, Implications of the Subterranean Economy, Conferencia sobre Economía Oculta pronunciada en Nueva York, 24 junio 1981.
- 45/ Edgar L. FEIGE y Robert T. Mcgee, "Policy Illusion, Macro-

LA ECONOMÍA SUBTERRANEA EN FRANCIA

economic Instability and the Unobserved Economy ”, documento presentado en la Conferencia Internacional sobre Economía Oculta, Wassenaar, Holanda, 3-6 de junio de 1982.